

LA CORRIDA DE LA CRUZ ROJA DE AYER TARDE

CARIDAD, VALOR Y ARTE

A MODO DE BRINDIS

En una fiesta como la celebrada, en la que todos, ricos y pobres, artistas de fama y anónimas actividades, acudieron a la invitación evocadora de su alteza real la infanta doña Luisa, nuncio de toda obra elevada y consuelo de toda aflicción, el cronista de toros, el modesto copista de la fiesta de los toros, cegado por la luz y la armonía de una fiesta tan bella de conjunto y tan soberana en el detalle, coge su pluma, dobla sus cuartillas, y con paso marcial se dirige al palco principal, donde tiene su asiento la realeza más elevada, que es la que emana del corazón, y campechanamente, previa la autoridad de una sonrisa benévola, mezcla de aristocrática democracia, brinda:

“Señora: En nombre de los desvalidos, acogidos a su augusta tutela, en nombre de los que sintieron el placer de hacer el bien graciosamente, correspondiendo a vuestra abnegación y a vuestro alto ejemplo, en nombre de Sevilla entera, recibid el homenaje de la más fervorosa adhesión y del más profundo agradecimiento.

Esta fiesta, pletórica de color, en cuyos cambiantes se entrelazan la caridad, el valor y el arte, forjase al conjuero de vuestro amor al prójimo. Vaya por su alteza, con los mayores respetos”.

EL CABALLO DESCONOCIDO

Primorosa y Coqueta, las dos jacas preferidas por Cañero, cacolearon orgullosas delante de los dos novillos de Flores, sorteando el peligro, llevando en triunfo a su dueño y señor.

Terminada la corrida un jamelgo escualdo, la cenicienta de la inagotable cuadra de Cantares, paseaba en triunfo su victoria.

Después de “picarse el solito sus seis toros”, el caballo desconocido regresaba al patio, vencida su natural modestia, su cómica insignificancia, entre aplausos y vítores.

Su legendaria silueta llegó a codearse con la airosa apostura de Coqueta y Primorosa, las dos jacas preferidas por Cañero, las que en una eclosión de matices llevaban en volandas al exquisito jinete, al valiente dominador de reses bravas.

IGNACIO SANCHEZ MEJIAS SE HACE ACREEDOR A UNA ALTA DISTINCION

En el terreno de los números, el instrumento esencial, la base de la corrida celebrada en honor y a beneficio de la Cruz Roja, no ha sido otro que Ignacio Sánchez Mejias.

Este diestro, alejado de la plaza sevillana, por intrigas y egoismos, constituía el número saliente, la atracción más efectiva en toda combinación de toros. La afición recababa la presencia de Ignacio en la plaza sevillana. Para ello, volcadas de un lado todas las enemistades, todo el apasionamiento personalista, hacia falta que se sacrificara el más prudente; e Ignacio a la menor indicación, dada la índole de la fiesta, se ofreció gustoso, puso en juego toda su buena voluntad y olvidando momentáneamente su injusta persecución, sin dejarse enredar en la madeja sutil de pequeños odios, hipotecó

antes que su valor personal y su arte, su amor propio, su justa soberbia. Y venciendo sordas oposiciones, constituyó la base del cartel y toreó en Sevilla.

Esta enérgica actitud, esta desinteresada colaboración, este rasgo del hombre y del patriota, bien merecen una alta distinción. De estar en nuestras manos, gustosos la recabáramos de quien pueda otorgarla.

EL PROCEDIMIENTO MAS EFICAZ.—LA AFICION RADIO-ESCUCHA

En una corrida como la del domingo la crítica ocupa un lugar muy secundario. De nada valen las reseñas detalladas, las opiniones aisladas.

Los trece mil espectadores que presenciaron las grandes faenas realizadas, semejando en conjunto una gigantesca estación transmisora, propala a los cuatro vientos el valor enorme, el valor macho de Sánchez Mejias, el arte excelso de Chicuelo, la arrogancia y el valer de Posada, y la afición entera, en constante servicio radio-escucha, sabe por boca de unos y otros, cuanto desea saber.

Y a nosotros, cuando más, no nos toca más que sintetizar en un boletín, para el extranjero, las notas grandes, la esencia, las faenas cumbres que hicieron convulsionar las ondas directas y paralizar la comunicación.

Este procedimiento lo consideramos como el más eficaz.

De otra forma, nuestra pluma debería tener la dulzura del pincel, la firmeza del buril y el laberíntico misterio del pentágono.

EN LA BOLSA TAURINA, SANCHEZ MEJIAS HACE BAJAR TODOS LOS VALORES

Mientras subsista el valor, subsistirá el toreo, dicen los viejos críticos de toros. Donde esté el valor, que se callen los artificios, dicen los partidarios de la fiesta brava.

Sánchez Mejias con más dinero que afición y un chiquillo que se atreve a darle lecciones de toreo (creemos que son agravantes) conmocionó a todos durante su actuación del domingo a fuerza de un valor temerario, consciente, sereno. Rompió el hielo de la posición y cortó la oreja de su segundo toro.

Su labor se condensaba en el comentario unánime. “Esto es echarle valor al toro”. “¡Hacia falta un torero macho!” “Junto al arte de Chicuelo, el valor de Ignacio”. Y una por una todas las opiniones recogidas a raíz de la corrida destilaban una emoción seca, una emoción profunda, una emoción de toros.

En el tercio de varas en el primer toro de Guadales, Ignacio, junto a dos quites por delante efectistas de sus compañeros, dió la primera nota de valor, toreando por gaoneras, dándole al enemigo la faja para que se la respuntara en un calado finísimo.

El toro, al que no le hicieron sangre ninguna, llegó a banderillas con su natural pujanza. Ignacio colocó en los centros un par de rehiletero grande. Siguió con otro, aguantando de manera sorprendente y dándole todas las ventajas al enemigo. Al hilo de las

tablas cambió otro de los de corona y sentida dedicatoria y cierra el tercio con otro que es una exhalación de victoria.

Una faena sobria y valerosa compuesta de pases en el ostribo, cogiendo los cuernos del de Guadales por la mazorca, un molinete y se despide de su enemigo, que llegó cegado y pasaba fácilmente, con cuatro pinchazos y media estocada metida por centímetros en dirección contraria. Repite con media estocada y el toro dobla.

Salió en cuarto lugar un toro de Rincón, al que saludó con un templadísimo cambio de rodillas. Un lance soberano por el lado derecho y entre detalles de toreros grandes pasamos al tercio siguiente. Cambia sobre las tablas un par de “mariposa”, que nos corta la respiración. Otro superándose en valor y arte y un tercer cumbre en el mismo sitio, ayudado magníficamente por Blanquet. En los medios aguanta otro, dejándose llegar al toro al corazón.

La faena de muleta al toro de Rincón la pueden firmar todos los toreros valientes, avalada por Ignacio.

Con las dos rodillas en tierra dió dos pases, el segundo monumental, altisonante. Uno por alto, otro de pecho enormísimo. Peina el lomo del astado en dos pases más, sacándose el toro del sobaco. Entra bien y deja una estocada caída. Saca el estoque con una banderilla y el toro dobla. Ovación merecida, vuelta al ruedo y oreja.

El cronista hace resaltar la injusticia echa con el toro de Rincón al pretender darle la vuelta al ruedo por el solo mérito de cumplir como bueno, intento que dejamos reseñado.

En conjunto la labor de Mejias fue un curso de valor sin trampa ni cartón. Seguro como el primero actuó de director de lidia soberanamente, colaborando al éxito de sus compañeros.

La oreja ganada en Sevilla contra todos es el galardón más preciado para el torero residenciado y excluido de la plaza de toros de la Maestranza.

¿SE TOREA ASI?—EL ARTE UNICO DE “CHICUELO”

¿Se torea así? ¿Y así? ¿Quiere usted paladear la última estilización del toreo que acaban de enviarme del otro mundo, unos angelitos que se dedican al arte de Cúchares, en sus ratos de ocio?

Pero, señor, si esto es muy fácil. Mire usted. Aquí el peligro, al llegar aquí, el arte emocional, al rematar aquí, la gracia suprema.

Eso es todo. Nada. ¿Qué dice usted, buen hombre, que el toreo el verdadero arte del toreo es echarse el toro a la espalda, pues aquí lo tiene usted. La única vez que lo va usted a ver esta tarde. ¿Se hace así?

Ahora que yo, como tengo sello propio, arte propio para andar por casa, hago esto. Mire usted. Los pies juntos, el juego de muñeca perfecto. Nada. ¡Cosas de Chicuelo!

Pero, hombre de Dios, ¿por qué se levanta usted del asiento, por qué se congestiona, por qué enronquece de entusiasmo? Si no es más que esto... Y Chicuelo con su arte

único se iba comunicando con cada espectador y le iba dando a libar el mosto viejo de su solera única, hasta emborracharlo...

Triunfalmente cortó las dos orejas del toro de Rincón corrido en segundo lugar. Cuatro naturales sin adjetivos, un pase de pecho incatalogable, una faena rafaquina, unos arrestos de torero bravo, haciendo tomar al natural a un toro quedado a fuerza de torearlo.

Nada, señor, nada. Pero si esto no es nada. ¿Que no lo verá usted más que cuando yo lo haga? Bien. Es posible. Pero nada.

El arte único de Chicuelo... Pero si esto se sabe hasta en el Japón.

Chicuelo abrió su capotillo, citó al natural con su muleta tejida con la rueca del arte y... nada. ¡El delirio en mangas de camisa!

ANTONIO POSADA NO DES-ENTONA

Con el peor lote, con una desgracia a todas luces vista, Antonio Posada luchó con su mala suerte en la tarde que más falta le hacía que le sonriera de cara la fortuna.

Torero a ratos con el mejor deseo siempre, Antonio Posada no hizo, no pudo hacer otra cosa que luchar con desventaja y hacerse aplaudir.

En ocasiones tuvo destellos de imponderable valor artístico. El público lo comprendió así y lo animó con aplausos.

LOS TOROS

Guadales, Rincón, Flores, sirvieron bienamente a la causa.

EL VETERANO BLANQUET

Blanquet gustó las mules del aplauso. Magritas y Rodas (este último sin poder materialmente torear a causa de su reciente percañe) estuvieron a la altura de su fama.

Juan Pinto inmenso.

UN CUADRO INENARRABLE

Lo mejor de la fiesta el cuadro que presentaba la plaza de la Maestranza, presidido por la egregia dama, iniciadora de la corriente benéfica.

¡Vengan pintores a pintarla! ALARDE

CARTELERA

Para el 14 de Octubre de 1924. TEATRO SAN FERNANDO. Compañía del Teatro Lara, de Madrid.

A las nueve y tres cuartos, «La fuerza del mal».

TEATRO CERVANTES. — Cinematógrafo popular.

«La hija del millonario», 8 partes.

y «Jencho pero bravo», 2 partes.

A las ocho y media.

TEATRO DEL DUQUE. Compañía de zarzuelas y operetas.

A las ocho, «La hora tonta».

A las nueve, «El número 15».

A las diez y media, «Gallardo y calavera».

A las doce, «La carne flaca».

TEATRO LLORENS. — Cinematógrafo selecto.

«No me olvides», estreno en Sevilla. 6 partes.

«Los hay que son fieras», 2 partes.

A las ocho y media.

SALON IMPERIAL. — Varietas.

Los Strakay's, (excéntricos); Chichita Triana (cancionista); Man de Brot (bailarina); Pepe Medina (humorista), y Amalia Jan-Bak, (cancionista).

LA CORRIDA DE LA CRUZ ROJA



IGNACIO SÁNCHEZ MEJÍAS, EN UN SOBERBIO PAR DE BANDERILLAS AL CAMBIO DE LOS CUATRO MONUMENTALES QUE COLOCÓ EN SU SEGUNDO TORO
 IGNACIO EN EL SEGUNDO PASE DE RODILLAS DE SU SOBERBIA FAENA DEL SEGUNDO
 CHICUELO EN UNA VERÓNICA MODELO DE TEMPLE Y SUAVIDAD.—CHICUELO EN UN INENARRABLE PASE DE PECHO.—EL SEGUNDO NATURAL DE
 LOS CUATRO QUE DIBUJÓ MARAVILLOSAMENTE
 POSADA AL TERMINAR UN MAGNÍFICO QUTE, DERROCHE DE ARTE.
 EN EL CENTRO: LA AUGUSTA FIGURA DE S. A. LA INFANTA DOÑA LUISA, ALMA Y VIDA DE LA BRILLANTÍSIMA FIESTA BENÉFICA, ACOMPAÑADA
 DE SU AUGUSTO ESPOSO S. A. EL INFANTE DON CARLOS.—FOTS. L. U. POR GELÁN

**CLÍNICA
 INGLESA**

PARA ENFER-
 MOS DE MEDICI-
 NA Y CIRUGÍA.

ASISTIDOS POR SU MEDICO
 PARTICULAR
 Cuenta esta Clínica con Sala de

Operaciones, Enfermeras con títu-
 lo profesional y Habitaciones de
 primer orden.

Calle Luis Montoto.
 Teléfono 1.241.-SEVILLA